

Un decaimiento del compromiso 2

Pastor: Oscar Arocha

Mayo 12, 2013

Iglesia Bautista de la Gracia

Santiago, República Dominicana

“Y debido al aumento de la iniquidad el amor de muchos se enfriará” - Mateo 24:12

Este versículo corresponde a una parte de la profecía que reveló nuestro Señor Jesucristo tocante al futuro de Su Iglesia desde aquel mismo instante hasta el fin del mundo o Su Regreso en gloria. Sabiendo que muchas corrupciones y pecados han de surgir en el mundo, llama nuestra atención que el Señor enfoque su discurso sobre una sola, como si esta es la maldad que más fácil se difunde y a su vez la catalizadora de todas las otras: **“Debido al aumento de la iniquidad, el amor de muchos se enfriará.”** Este mal contiene un germen de auto propagación, se aumenta sin dificultad, o que por naturaleza propia se propaga por sí sola. Como alguien ha dicho, es como la moda hermosa, fácil y deseable de imitar. Hay modas aceptadas por todos, trágicamente así la **“iniquidad.”**

La vez anterior se inició este breve estudio del decaimiento del compromiso y amor a Dios. Enfocamos el contexto de Mateo 24:12, y concluimos que la impiedad iría en aumento: **“Debido al aumento de la iniquidad, el amor de muchos se enfriará.”** Su discurso fue con el objeto de rescatar a sus discípulos de un error, concluir que el Cristianismo habría de ser una religión de poder y prosperidad terrenal, por el contrario está decretado así: **“Os entregarán a tribulación, y os matarán, y seréis odiados de todas las naciones por causa de mi nombre” (v9).**

Hoy veremos: **Tres**, El mundo tiene una rebeldía voluntaria. **Cuatro**, Lecciones para nosotros hoy día.

(3). EL MUNDO TIENE UNA REBELDÍA VOLUNTARIA

Si algo se propaga con abundancia y facilidad se dice, que se propaga como yerba mala; así la iniquidad, posee una propiedad de auto propagación amplia, cual célula cancerígena que hace metástasis en muchos otros miembros. Altamente contagiosa, como si poseyera en sí misma el incrementarse y abundar más.

Explicando el contagio. En el próximo capítulo nuestro Salvador ilustra el proceso espiritual del infección: **“El reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que tomando sus lámparas, salieron a recibir al novio. Y cinco de ellas eran insensatas, y cinco prudentes... Al tardarse el novio, a todas les dio sueño y se durmieron” (Mateo 25:1,5);** las prudentes no fueron tan sabias como debieron haber sido, no estuvieron listas para el regreso del novio, igual que las insensatas se descuidaron, o una nube de adormecimiento las contagió, y se enfriaron. Se destaca que esta negligencia se mete en uno por grado, poco a poco, sin uno casi darse cuenta. Enfocamos: **“A todas les dio**

sueño y se durmieron" (v5); un enfriamiento siguió al otro. Un descuido trajo el próximo. Descuido en oración abre entrada a otro mayor. Un pequeño pecado endurece el corazón de fe, como también lo hace el grande.

Voluntariamente. Se dijo que los malos deseos motorizan el fortalecimiento de la iniquidad, y se agrega que son muchos los líderes religiosos que harían abundar la iniquidad; notémoslo: "Se levantarán muchos profetas falsos, y a muchos engañarán" (v11); predicadores y maestros falsos, o que la mayoría de los líderes religiosos serían infieles, y entre esos están los papistas, los testigos, los de la prosperidad, mormones, carismáticos, y otros tantos. De inmediato el Señor Jesús revela el resultado de los maestros del error: "Y debido al aumento de la iniquidad, el amor de muchos se enfriará" (v12), esta conjunción "Y" indica que el mal del v12 es efecto de la actividad indicada en el v11. Los deseos engañosos tendrían maestros que los fortalezcan, y los hombres incrédulos serían así hundidos más en la perdición. Es un dicho común repetir que todas las religiones son buenas, pero he aquí el Señor Jesús profetizando que tal aseveración es un dicho de las tinieblas, o que si bien es cierto que hay una religión verdadera, también es verdad que todas las demás no son buenas, sino servidores del Enemigo para hacer abundar la maldad. La obra de los líderes falsos y los engañados lo harán voluntariamente, no por fuerza.

Pregunta: ¿Cuál es el objeto de la iniquidad?

Para responder enfoquemos el contexto de este discurso del Señor Jesús: "Estando El sentado en el monte de los Olivos, se le acercaron los discípulos en privado, diciendo: Dinos, ¿cuándo sucederá esto, y cuál será la señal de tu venida y de la consumación de este siglo?" (v3). Ellos les preguntaron acerca de la esperanza de gloria que tenemos en el Regreso de Cristo, o Su segunda Venida. De manera que la iniquidad tiene por objeto debilitar o socavar la esperanza de gloria de los verdaderos Cristianos. El diablo y los demonios no se le aparecerán a los Creyentes, y abiertamente le dirán que no obedezcan la Palabra de Cristo, sino que emplearán artimañas para debilitar esa obediencia, y siendo la esperanza de gloria el motor de la obediencia de la fe, entonces se emplearían a fondo para debilitarla. En otro lugar el apóstol particulariza esta obra de los falsos: "Ante todo, sabed esto: que en los últimos días vendrán burladores, con su sarcasmo, siguiendo sus propias pasiones, y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su venida?" (2 Pedro 3:3-4). Nótese la urgencia e importancia: "Ante todo, sabed esto," esta frase es una preparación, o que la Iglesia ha de estar preparada contra el torrente de ataques que vienen contra nuestra esperanza. La bondad ha de ser muy atacada. Líderes religiosos, filósofos, literatos y gobernantes están agregándose cada día contra nosotros. Instrumentos de las tinieblas y el error en oposición a Cristo.

Cuando se examina esta profecía del Señor Jesús para Su Iglesia se nota, que la obra del enemigo se concentra en debilitar nuestra esperanza de gloria, y en particular en los líderes, ya que debilitada la esperanza la dureza se fortalece; notemos: "Si aquel siervo es malo, y dice en su corazón: "Mi señor tardará"; y empieza a golpear a sus conserjos,

y come y bebe con los que se emborrachan" (v48-49); allí se pierde la esperanza, y por ende la falta de sobriedad y el desenfreno se entronan, también se debilita el temor al Señor, ya que viendo tanto pecado y Dios no castiga, erróneamente se concluiría que no hay castigo, y seríamos fácil contagiados con la iniquidad de los incrédulos, o que nuestra obediencia Cristo se enfriaría.

Un Comentario. Es extravagante e irracional la persecución contra la fe. Déjenme leerlo: *"La historia de la humanidad en estos últimos dos mil años es testigo elocuente que el Evangelio con la bendición de Dios transforma individuos, familias y naciones. La mejoría de la humanidad en todo sentido tiene una sola causa, la entrada de Dios en la historia por medio de la encarnación de Su Hijo Jesucristo, y la difusión de Su glorioso Evangelio. Es un hecho histórico incuestionable su poder transformador; de manera, que al oír del avance que están teniendo la difusión del error, el engaño doctrinal, y la iniquidad, uno no puede menos que taparse la boca de asombro, y concluir: Que el mundo está perdiendo lo poco de raciocinio que le queda. Como si a sus mentes les fuese borrada la memoria, y han olvidado que los avances sociales, políticos y científicos de la humanidad no hubiesen podido ser sin la influencia transformadora de la sabiduría e inteligencia que trajo el Cristianismo bíblico."* (POA)

Evolución del Mal. El libro de Eclesiastés es, en una manera particular el libro de la providencia. Allí Salomón recoge sus observaciones del diario discurrir. Y hay un versículo que, pienso, ayudaría a entender que la abundancia de iniquidad es un acto voluntario del hombre. Leemos: *"Como la sentencia contra una mala obra no se ejecuta enseguida, por eso el corazón de los hijos de los hombres está en ellos entregado enteramente a hacer el mal"* (Eclesiastes 8:11). Nadie entienda que un aplazamiento es un perdón, o condonación, no lo es; pero el hombre lo mal entiende y lo tuerce para su propia perdición: *"Como la sentencia contra una mala obra no se ejecuta enseguida."* La sentencia fue ya pronunciada, lo malo no ha sido pasado por alto ni olvidado por Dios, pero la ejecución es dilatada; no es rápidamente ejecutada. Aunque la orden salió de la boca del Juez, espera al criminal con un propósito santo, la guillotina se dilató para que proceda al arrepentimiento. La desgracia de los pecadores es que aman tanto su pecado, y no saben distinguir, entre lo aparente y lo real, les parece que el aplazar algo es anularlo. Toman la buena voluntad de Dios, la cual no quiere que ellos perezcan, como una promesa de anular la sentencia. Confunden dilación con impunidad. Peor aun, que los verdaderos Creyentes serían confundidos al ver tanta inmoralidad Y corrupción en el mundo sin ser castigada, entonces por nuestra el Salvador nos advierte de antemano, y cuando suceda digamos: Dios es veraz; Nos avisa el peligro antes de que venga.

La ocasión. Es dicha así: *"Dinos, ¿cuándo sucederá esto, y cuál será la señal de tu venida y de la consumación de este siglo?"* (v3). Para los últimos días, o que una de las señales del Regreso glorioso del Señor Jesucristo es una abundancia de iniquidad tal como no la hubo nunca antes. El apóstol Pablo le llama el peligro de los últimos días (2 Timoteo 3:1), ya que para nuestra fe no hay otro peligro que el pecado. De ahí la profecía: *"Debido al aumento de la iniquidad, el amor de muchos se enfriará"* (v12).

Pregunta: Esta profecía revela un tiempo de mucha confusión para la Iglesia: ¿Seremos confundidos por el error?

Que el mismo Señor Jesús responda: “Entonces si alguno os dice: “Mirad, aquí está el Cristo”, o “Allí está”, no le creáis. Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, y mostrarán grandes señales y prodigios, para así engañar, de ser posible, aun a los escogidos” (v23-24), esto es, que el Señor Jesús indicará como evitar el error y la confusión. Para el verdadero Creyente el camino al Paraíso de Dios, siempre estará iluminado. Sigamos buscando a los elegidos.

(4). LECCIONES PARA NOSOTROS HOY DÍA

1. **Hermano: El camino es cada día más estrecho, y debe ser andada con un corazón paciente o perseverante.** Enfoquemos el remedio prescrito por nuestro Salvador: “Debido al aumento de la iniquidad, el amor de muchos se enfriará. Pero el que persevere hasta el fin, ése será salvo” (v12-13). Se indica claramente que la perseverancia en la fe libra de los peligros profetizados. La tendencia prevaleciente en un estado de tanta corrupción y maldad es perder el control de uno mismo, los deseos engañosos se fortalecen y fácilmente seríamos arrastrados a desviarnos del sincero amor a Cristo. En tal caso necesitaríamos recuperar el dominio propio de la Gracia de Dios, para librarnos de la confusión y turbación de mente. Es como si estuviésemos en medio de un jolgorio de gente con el riesgo de perdernos, pero una mente paciente, atenta y con juicio lo evitaría. Además que allí sería frecuente perder el buen juicio, o el norte de la fe. Un caso ilustra: “Y el hijo volviendo en sí, dijo: ¡Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre!” (Lucas 15:10); el hijo no supo esperar con paciencia la herencia, no perseveró, o se alocó; pero luego recuperó el dominio propio: “Volviendo en sí.” Entonces decimos: Perseverar es mantener el norte de la fe, o el buen juicio evangélico, o no alocarse; a pesar de circunstancias contrarias.

Un testimonio: “Porque has guardado la palabra de mi perseverancia, yo también te guardaré de la hora de la prueba, esa hora que está por venir sobre todo el mundo para probar a los que habitan sobre la tierra” (Apocalipsis 3:10); ha de venir un tiempo de calamidad pública, como un lazo vendrá sobre toda la tierra, y Cristo promete a todos los que son de Su paciencia, que los protegerá y guardará seguros contra todo mal. Nótese que Cristo llama a Sus Palabras: “La palabra de mi perseverancia,” o ser echados en el molde del Evangelio; el cual es el mejor preservativo para cuando los juicios y desolaciones caigan sobre todo el planeta tierra: “Yo también te guardaré de la hora de la prueba.” No se dice que esta Iglesia haya tenido muchos ministerios o que habían hecho muchas buenas obras en servicio a Dios, pero sí que había sido perseverante y eso fue bastante para que se le diese la corona de vida.

2. **Hermano: La comunión con los Creyentes calentaría tu amor por Cristo.** Para considerar este remedio veamos esta Escritura: **“No dejemos de congregarnos, como algunos tienen por costumbre; más bien, exhortémonos, y con mayor razón cuando veis que el día se acerca”** (Hebreos 10:25); se infiere que en un Cristiano la aproximación de los juicios divinos debe llevarlo a ser diligente en los deberes evangélicos, en particular la comunión con sus hermanos o el congregarse. La fidelidad de estar presente en los cultos de adoración pública es un remedio.

El juicio sobre la tierra es inevitable, algo predicho desde hace miles de años, pero a los hombres y mujeres que le ha tocado vivir en esta época, su aproximación se hace más evidente, pues somos testigos de ver los inicios de esas señales. Se sienten las ráfagas del huracán. Los pecados prevalecientes en la humanidad indican la disposición del mundo en su aspecto moral. Así como las golondrinas están más protegidas cerca de los altares del Señor, también nuestras almas.

3. **Hermano: La frecuencia en los deberes piadosos produce fervor y amor por la Palabra.** No sabemos cual de los dos endurece más, el pecado pequeño o el grande. La manera bíblica de combatir este constante peligro es siendo más frecuente en los deberes, si quieres ser ferviente en un deber cristiano, procura ser cada día más frecuente en eso mismo; Pablo lo exhorta: **“No seáis perezosos en lo que requiere diligencia; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor, gozándoos en la esperanza, perseverando en el sufrimiento, dedicados a la oración, contribuyendo para las necesidades de los santos, practicando la hospitalidad”** (Romanos 12:11-13). Notemos que la frecuencia en los deberes cristianos, aviva el gozo de la esperanza, y se fortalece la perseverancia.

4. **Amigo: A ti también Dios te probará, debes decidir a quien tú amas las criaturas o al Creador.** La profecía de la Biblia lo dice y nuestra experiencia presente lo confirma que la inmoralidad del mundo seguirá en aumento, o que el Señor lo va permitir para probar a quien los hombres aman, su pecado o a Dios. Así que, tú también serás probado, no te quepa la menor duda de eso.

Déjame decírtelo con más precisión: Al diablo se le va a permitir tener más poder sobre las personas que están en la tierra. Pienso que en esta época Satanás se le ha concedido más poder que sobre los hombres. A ti te digo: Tú serás probado, o debes escoger quien quieres que te salve, tú mismo o Cristo. Quien es tu esperanza? El mundo no puede salvarte, ven, confía en Cristo, y te salvará ahora y por toda la eternidad.

AMÉN